

Agape

Hoy no ha venido nadie
a preguntar;
ni me han pedido en esta
tarde nada.

No he visto ni una flor
de cementerio
en tan alegre
procesión de luces.

Perdóname, Señor: qué
poco he muerto!

En esta tarde todos, todos pasan
sin preguntarme ni pedirme nada.

Y no sé qué se olvidan y se queda
mal en mis manos, como cosa ajena.

He salido a la puerta,
y me da ganas de gritar a todos:

Si echan de menos algo, aquí se queda!

Porque en todas las tardes de esta vida,
yo no sé con qué puertas dan a un rostro,
y algo ajeno se toma el alma mía.

Hoy no ha venido nadie;
y hoy he muerto qué poco en esta tarde!

César Abraham Vallejo Mendoza

